

Con la entrega de Antonio Maidana, Secretario General del Partido Comunista Paraguayo, y de su compañero Emilio Roa, a la policía de Alfredo Stroessner, se confirma por enésima vez que existe una confabulación siniestra entre las dictaduras del Cono Sur, mediante la cual éstas se ayudan mutuamente para reprimir y liquidar a aquellos elementos que consideran como los más perturbadores para su estabilidad.

Antonio Maidana fue secuestrado el 27 de agosto pasado en Buenos Aires, teatro de los principales crímenes cometidos al amparo de ese pacto fatídico, y luego que se supo que había sido puesto en manos de los esbirros paraguayos corrió el rumor de que había sido liquidado. Y es seguro que se levantará un clamor internacional condenando el crimen o exigiendo que se respete la vida de Maidana y Roa si no se confirma la trágica noticia. Sería natural, Maidana y los también dirigentes comunistas paraguayos Julio Rojas y Alfredo Alcorta estuvieron en las prisiones de Stroessner durante 19 años consecutivos. Y en qué condiciones carcelarias, sometidos al principio a diversas torturas o confinados en celdas estrechísimas donde no podían ni acostarse durante varios meses. Fueron puestos al fin en libertad en 1977 bajo la presión de una intensa campaña internacional que duró varios años.

Durante la visita que le hizo a su colega Pinochet, en 1974, Stroessner pronunció esta oración de antología: "En el Paraguay hay democracia porque no hay marxistas". Las dos aseveraciones, por supuesto, eran y son falsas, sólo que para evitar que haya marxistas Stroessner los encierra en sus cárceles, donde con frecuencia perecen durante las horas de tortura. Los comunistas presos más recientes era Miguel Angel Soler, secretario del Comité Central, y Derlis Villagra, dirigente de la juventud del PCP, detenidos ambos en 1975. Según una

Cono Sur

Dictaduras confabuladas

José Manuel Fortuny

denuncia de Amnistía Internacional tanto Soler como Villagra fallecieron a consecuencias de los golpes de cachiporra que les propinaron sus torturadores, pero esto no hemos podido confirmarlo.

El Partido Comunista Paraguayo se fundó el 19 de febrero de 1928, pero ha tenido una vida muy accidentada, tanto que sólo hasta 1941 pudo celebrar su primer congreso y aprobar un programa. En 52 años de existencia sólo ha gozado de seis meses de legalidad. Después del aplastamiento de la insurrección popular de 1947 fue objeto de una implacable represión. En esas condiciones era inevitable la aguda lucha ideológica que se libró en sus filas durante muchos años. Después de su III Congreso, celebrado en abril de 1971, al parecer fue superada esa situación y el PCP ha fortalecido su unidad, encaminándose a establecerla también con otras fuerzas democráticas y revolucionarias.

Si Stroessner decidió liquidar a Maidana y a Roa es que posiblemente ya está sintiendo que se mueve la tierra bajo sus pies. Paraguay atraviesa ya por la crisis de la vieja formación socioeconómica, basada en un latifundismo en el que 25 familias poseen 17 millones de hectáreas, conforme al libro de Hugo Campos *Paz y Progreso en el Paraguay*. Sólo la American Coffee Corporation es propietaria de 260 mil hectáreas, la

Prados Verdes de 170 mil, y la Gagra Paraguaya S.A. fue autorizada a adquirir dos millones de hectáreas. En esa crisis también juegan un papel relevante las inversiones extranjeras que se aprovechan de la baratura de la mano de obra y de las materias primas. Según el economista Henry Ceuppens, del Partido Colorado gobernante, de las 15 más poderosas compañías que operan en Paraguay, 12 pertenecen al capital foráneo, las cuales controlan por esa hegemonía el 90 por ciento del capital bancario y el 80 por ciento de la producción industrial y la exportación. En los últimos años se han instalado más de 200 filiales de firmas extranjeras y otras 250 estaban por instalarse en 1978.

Además, la oposición a Stroessner se multiplica, participando en ella el Partido Liberal Radical Auténtico de Domingo Laino y Carmen de Lara Castro, el Partido Revolucionario Febrerista, el Demócrata Cristiano, un sector del Partido Colorado y el Partido Comunista, aglutinando todos ellos a trabajadores, campesinos, estudiantes, juristas, economistas y otros elementos de la intelectualidad progresista.

Sin embargo, Stroessner cuenta para apuntalarse, además de su *establishment* político y de los cuerpos represivos, con el apoyo de los gobiernos de Brasil y Argentina a través de los complejos hidroenergéticos del río Paraná. El pacto funesto destinado a la represión, pues, se apoya a su vez en una trama de intereses de las "potencias" vecinas.

La suerte de Roa y Maidana, y el destino del sufrido pueblo paraguayo, dependen en parte de la solidaridad internacional, la cual debiera encaminarse también a denunciar sin tregua esa confabulación criminal del Cono Sur y llevar la denuncia a la OEA, a la ONU, a donde sea, a fin de abolir ese acuerdo no escrito fraguado en los gabinetes policíacos. A ver si hay algún gobierno que tome la iniciativa.

EL DÍA

"ME BASTO SOLO"

ASUNCION.—El embajador de México en Asunción, Guillermo Alberto Robles, rechazó un ofrecimiento del gobierno paraguayo de aumentar su custodia personal, se supo hoy en esta capital. Robles concedió asilo al argentino Juan José Aguilero, presuntamente vinculado con organizaciones subversivas argentinas, pero hasta el momento no pudo obtener salvoconducto para salir del Paraguay. Al comentar el ofrecimiento gubernamental paraguayo de aumentar su guardia personal, el embajador Robles dijo que se "bastaba solo".

EL DÍA

ANTES REFUGIADOS:
HOY LOS DISCRIMINAN

Cuatro "refugiados" cubanos iniciaron una huelga de hambre, para protestar por la discriminación de que son objeto en Argentina.

Se trata de Lázaro de la Hoya, de profesión actor; Rigoberto Toig Polier, electricista; Pedro del Río Paredes, plomero, y Rogelio Cordero, bibliotecario, que se quejan de no poder conseguir trabajo en la Argentina y que el Comité de las Naciones Unidas dejará de ayudarlos monetariamente hacia fines de mes.

"Nos discriminan —dijo uno de ellos—, en cuanto ven que somos cubanos nos cierran las puertas, como si fuéramos indeseables, y nosotros no somos ladrones. Hemos venido a trabajar" subrayaron.

Los restantes nueve compatriotas al parecer no han encontrado dificultades en hallar trabajo, y no se adhirieron al movimiento de protesta.